

La violencia no distingue entre sexualidades

Mira Ofreño, una psicóloga filipina, y Bernadette Muthien, una activista de temas de mujeres y LGBT en Sudáfrica, se conocieron el pasado abril en Ginebra durante la conferencia de la ILGA. Ahora, con la fortaleza de sus experiencias combinada, ofrecen un taller sobre el tema de la violencia en parejas del mismo sexo y en uniones homosexuales de todo el mundo.

¿Cómo llegaste a estar interesada en este tema?

Mira Ofreño: En 1991 durante un foro sobre lesbianas en Asia, una participante reveló que ella había experimentado violencia con una pareja. Luego del evento, ella me explicó cuáles fueron las diferentes terapias que le ofrecieron en diferentes casos. El

tema me interesó mucho. Básicamente, en una pareja heterosexual, es casi siempre la mujer la que busca ayuda, y me pregunté cómo puede eso suceder en parejas del mismo sexo. Desde entonces, varias parejas del mismo sexo, tanto mujeres como hombres, han venido a verme para terapias y ayuda.

Bernadette Muthien: Originalmente yo fui una joven activista en contra del Apartheid. Una vez que la democracia fue establecida y cuando fue necesario reconstruir el país y reconciliar a su gente, surgieron muchos problemas. Uno en particular que vi fue el siguiente: Sudáfrica tenía un alto índice de violencia doméstica, y las violaciones y asesinatos tenían que verse directamente relacionados con el patriarcado. Por supuesto que las parejas del mismo sexo no escaparon de esto—yo misma fui una víctima de ello.



Mira Ofreño y Bernadette Muthien ofrecieron conjuntamente un taller sobre la violencia entre parejas del mismo sexo en la vigésimo sexta conferencia mundial de la ILGA

¿Hay alguna forma específica de violencia en parejas del mismo sexo?

M.O.: Son los mismos tipos de violencia: verbal, física, emocional, sexual, económica, etc. Sin llegar a discutir sobre las perspectivas de la persona violenta y la persona que experimenta la violencia, hay una diferencia entre lo que las parejas homosexuales reportan y lo que se le presenta al mundo exterior. Yo creo que hay un temor a sufrir homofobia en algunos países que impide que las personas homosexuales busquen ayuda. Básicamente, estas personas, que sufren un estigma dentro de su relación, sufren un segundo estigma fuera de ella

debido a su sexualidad. Temen admitir que hay problemas maritales en las relaciones LGBT o tienen miedo de perder a sus parejas, los cuales, en muchos casos, son las únicas personas que parecen comprenderlas.

B.M.: Básicamente la violencia no tiene un rostro homosexual, aún cuando las parejas del mismo sexo imitan las categorías de masculinidad y femineidad. De otro lado, la estructura de la terapia es heteronormativa, y por ende, carente de un particular cuidado hacia las relaciones del mismo sexo. Grupos Queer y LGBT están pidiendo que las parejas del mismo sexo sean ayudadas de igual manera que otras parejas.

En sus sesiones, ¿cuál es la proporción de hombres a mujeres?

M.O.: Definitivamente hay más mujeres, porque los hombres están menos dispuestos a hablar de ello.

¿Es diferente la violencia que ves entre hombres gays y lesbianas?

M.O.: He visto el mismo espectro de violencia doméstica—los más extremos y los más ligeros—en forma idéntica en ambos tipos de hogares. La violencia no distingue entre sexualidades.

B.M.: Se han hecho estudios sobre esta idea. Pero estudios canadienses y australianos indican que la violencia es universal y desafía las distinciones de clase o tipo. Como en los hogares de hombres, aquellos de mujeres pueden ser violentos con o sin agresión física. Durante los talleres sobre violencia en parejas del mismo sexo, los testimonios de hombres y de mujeres han sido numerosos. En el caso de la supuesta violación curativa* de un hombre hacia otro, tal y como se practica en África, me pregunto ¿cuál será la orientación sexual del violador y cuáles serán sus verdaderas intenciones?

Usted hace distinción entre la palabra "femme" (femenil) y "butch" (varonil) en la violencia que ocurre en algunas parejas lesbianas. ¿Existe alguna reproducción de los roles heterosexuales? Y si ése es el caso, ¿es siempre la mujer "varonil" quien comete los actos de violencia en contra de la mujer "femenil"?

M.O.: De algún modo funciona así porque hay mujeres que copian los roles de relaciones de este modelo. Sin men-

cionar la reproducción de roles heterosexuales, la violencia suele proceder en esta dirección. Pero también hay casos donde la mujer "femenil" es agresiva hacia la mujer "varonil".

B.M.: La violencia también ocurre en parejas de mujeres o de hombres en donde los roles no son tan definidos. Yo soy un perfecto ejemplo de ello, pues yo viví violencia en dos de mis relaciones, una con una estadounidense y otra con una alemana, ambas activistas de derechos humanos. En una de ellas fui estrangulada hasta que perdí el conocimiento. El problema de la violencia está siempre presente, aún cuando no se habla abiertamente de él. Los miembros de parejas violentas que son "varoniles" o "femeniles" pueden integrar esa violencia en un carácter masculino o femenino. Así que, sí, existe una cierta reproducción de los roles. Pero eso no necesariamente significa que estén relacionados a la fuerza física. Yo conozco mujeres "varoniles" más pequeñas que le han golpeado a mujeres "femeniles" físicamente más grandes.

A lo largo de los talleres que se han ofrecido, las mujeres en África y Sudamérica han compartido sus experiencias traumáticas. Considerando las condiciones en el sur y en las regiones en guerra, ¿toma la violencia doméstica una forma diferente como resultado del ambiente en el que está?

M.O.: Es muy difícil de decir.

B.M.: Los reportes de Amnistía Internacional y de la Organización Mundial de la Salud demuestran que durante periodos de conflicto, la violencia existe en todos sitios. Desafortunadamente, es universal. Los países pobres y ricos están bajo el mismo riesgo. Por ejemplo, mientras estamos hablando, alguien en Suiza está sufriendo como resultado de violencia doméstica.

Tanto la agresora como la persona que está sujeta a la agresión son víctimas. ¿Cómo se la ayuda a ambas?

M.O.: No hay una fórmula universal o protocolo a seguir para enseñar a las personas a comunicarse sin violencia. Debe tratarse casuísticamente.

¿Fueron los Tribunales sobre la Verdad y la Reconciliación en Sudáfrica diseñados sobre ter-

apias para lidiar con la violencia doméstica?

B.M.: Por supuesto. Creo que todos necesitábamos consuelo. Teníamos que trabajar a pesar del miedo y la inseguridad, conceptos que acompañan mucho a la violencia. Teníamos que ser concientes que estábamos viviendo en un mundo que sufría por el patriarcado.

¿Qué progresos se han logrado internacionalmente?

B.M.: En este tema, son muy activos los militantes LGBT de Australia. Por ejemplo, se abrió recientemente en el país un refugio para homosexuales víctimas de violencia doméstica.

Una víctima dice amar a quien abusa de ella y viceversa. ¿Es amor aquel que está embarrado por violencia?

M.O.: Hay personas que tienden a justificar la violencia que pasa en su propia relación. Según estas personas, comúnmente es la violencia, idealizada como una forma de pasión o una justificación de algún sentimiento romántico, la que demuestra la presencia de amor. <

Can't Live in the Closet, Manila

www.salidumay.org/about/clic.htm

Engender, Cape Town

www.engender.org.za

Emmanuel Coissy – Association 360°

Junio 2006 www.360.ch

La salud de lesbianas y mujeres bisexuales, ¿es diferente de la de las mujeres heterosexuales? Un informe de la ILGA

La orientación sexual en sí no tiene ninguna influencia directa sobre el cáncer o cualquier otra enfermedad. Pero la doble discriminación basada en género y en la orientación sexual sí puede tener un impacto significativo sobre la salud mental y el bienestar físico de una persona, impidiendo también que algunas mujeres busquen ayuda de sus proveedores de cuidado médico.

Dado que las especificidades son particularmente desconocidas o ignoradas aún por las mismas mujeres involucradas, la ILGA ha decidido emitir un reporte en inglés titulado “La salud de lesbianas y mujeres bisexuales: preocupaciones comunes, asuntos locales”. Léalo, recomiéndelo e inspírese por las valiosas iniciativas que se han creado localmente.

Usted puede descargar el reporte o el capítulo específico que le interese, desde el sitio Web de la ILGA, pulsando la banderola a la izquierda de la página de inicio o yendo directamente a:

http://doc.ilga.org/ilga/publications/other_publications/lesbian_and_bisexual_women_s_health_report

Patricia Curzi

Coordinadora del Proyecto de Mujeres de la ILGA

